

Anuario educativo mexicano visión retrospectiva



Guadalupe Teresinha Bertussi
Coordinadora

PEM Problemas
Educativos
de México
COLECCIÓN

UN
UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

CUAJIMALPA

Miguel Ángel
Porrúa

Anuario
educativo
mexicano
visión retrospectiva



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Sylvia Ortega Salazar
Rectora

Aurora Elizondo Huerta
Secretaria Académica

Manuel Montoya Bencomo
Secretario Administrativo

Adrián Castelán Cedillo
Director de Planeación

Juan Manuel Delgado Reynoso
Director de Difusión y Extensión Universitaria

Mario Villa Mateos
Director de Servicios Jurídicos

Guadalupe Teresinha Bertussi
Coordinadora del Proyecto Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD CUAJIMALPA

Dr. Arturo Rojo Domínguez
Rector

Mtro. Gerardo Quiroz Vieyra
Secretario

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Dr. Mario Casanueva López
Director

Dr. Mario Barbosa Cruz
Secretario Académico

Anuario educativo **mexicano** visión retrospectiva

Guadalupe Teresinha Bertussi
Coordinadora



Esta investigación, arbitrada por pares académicos,
se privilegia con el aval de la institución coeditora.

Coeditores de la presente edición
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD CUAJIMALPA
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Primera edición, marzo del año 2011

© 2011
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Carretera al Ajusco núm. 24
Col. Héroes de Padierna, Tlalpan
14200 México, D.F.

© 2011
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD CUAJIMALPA
ISBN 978-607-477-472-6

© 2011
Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-401-378-8

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

Presentación

Julio Rubio Oca*

En el ciclo escolar 2006-2007, el sistema educativo nacional atendió a casi 33 millones de niños, jóvenes y adultos,¹ lo que representó 31.4% de la población total del país. La matrícula se distribuyó 77% en educación básica, 11.3% en media superior, 7.7% en superior y 4.0% en programas de capacitación para el trabajo. Con respecto al género, 50.1% correspondió a hombres y 49.9% a mujeres.

El servicio educativo se ofreció por 1'687,313 docentes que realizaron sus actividades en 217,561 escuelas de educación básica, 5,861 del nivel medio superior y 4,014 de educación superior. El 71.7% de las instituciones educativas corresponden a organismos desconcentrados o descentralizados de los gobiernos estatales, 10.3% son de naturaleza federal, 4.6% ostentan el régimen de autonomía, principalmente las universidades, y 13.4% son operadas por particulares.

La cobertura de atención alcanzó en el ciclo escolar de referencia: 110% en educación primaria, 92.5% en educación secundaria, 58.8% en educación media superior y 24.3% en educación superior (sin contar 180,591 estudiantes que realizaron sus estudios en modalidades no

* Doctor en Física por la División de Posgrado de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ex-Rector de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) 1993-1997. Subsecretario de Educación Superior, Secretaría de Educación Pública (SEP), 2005-2006. Actualmente asesor de la Rectoría de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Cuajimalpa.

¹http://www.sep.gob.mx/es/sep1/sep1_estadistica/ Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos 2006-2007

escolarizadas y que representan del orden de dos puntos porcentuales más), distribuyéndose las últimas dos de manera heterogénea entre entidades federativas, lo que da cuenta de un fenómeno de disparidad geográfica en cuanto a las oportunidades de acceso a estos dos niveles educativos.

De la información anterior se puede inferir la diversidad y complejidad que actualmente caracteriza al sistema educativo nacional, resultado de la implementación de políticas públicas federales y estatales, así como de acciones y decisiones tomadas por las instituciones en el transcurso básicamente de las últimas cinco décadas del siglo XXI.

Las políticas públicas tuvieron fundamentalmente el propósito de ampliar, diversificar y descentralizar los servicios educativos para incrementar las oportunidades de acceso de un mayor número de niños, jóvenes y adultos mexicanos a la educación, esperando con ello mejorar sus condiciones de vida, sus expectativas de inserción productiva y de sus ingresos, así como sus posibilidades de movilidad social.

En el conjunto de las políticas públicas resaltan por su importancia la federalización de los servicios de educación básica en 1982, proceso aún inacabado y origen de problemas que afectan de manera diversa la impartición del servicio educativo de este nivel, y el impulso a la descentralización de la educación media superior y superior a través de la creación de instituciones autónomas y de organismos descentralizados y desconcentrados de los gobiernos de los estados.

Difícilmente podría cuestionarse el éxito que han tenido las políticas de expansión y de federalización descentralizadora del sistema educativo nacional, lo que ha permitido incrementar significativamente su cobertura de atención en todos los niveles. De hecho, las actuales tasas de cobertura de la educación básica se comparan favorablemente con aquellas de los países que forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), no así las correspondientes a la educación media superior y superior donde se requiere continuar ampliando y diversificando las oportunidades de acceso.

Es innegable, sin embargo, la insatisfacción de la sociedad por la calidad de la educación que se ofrece en el país. Desde que se evalúan los niveles de aprendizaje alcanzados por los estudiantes, a través de la aplicación de pruebas estandarizadas como las de Evaluación Nacional de

Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE), los Exámenes para la Calidad y el Logro Educativo (Escale), las pruebas enmarcadas en el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), así como aquellas diseñadas y aplicadas a estudiantes de los niveles de educación media superior y superior por el Centro Nacional de Evaluación (Ceneval), hemos podido contar con información cada vez más significativa que nos permite, entre otros aspectos, reconocer que un porcentaje elevado de los alumnos que concluyen la primaria no alcanzan los niveles mínimos satisfactorios de aprendizaje en matemáticas y lectura.

Además, existen grandes disparidades en el aprovechamiento escolar entre estudiantes de diferente estrato social y entre aquellos que asisten a diferentes tipos de escuelas. Se observa que, en general, los estudiantes que asisten a escuelas urbanas tienen un desempeño mejor que aquellos que asisten a escuelas rurales e indígenas. Estos estudiantes son los que obtienen los resultados más bajos de logro educativo, evidenciando con ello un grave problema de equidad educativa en el país.

Lo anterior es claramente un ejemplo de la insatisfacción de la sociedad por la calidad de la educación mexicana y apunta indiscutiblemente a reconocer que mejorar significativamente la calidad y la equidad de la educación que se imparte en el país, continúa siendo el mayor reto que enfrenta el sistema educativo nacional en el corto y mediano plazos. Calidad y equidad son un binomio indisoluble y prioritario de actuación de cualquier política pública para fomentar el desarrollo del sistema educativo nacional.

Es importante reconocer que la equidad no sólo representa ampliar las oportunidades educativas para todos, sino también que éstas sean de buena calidad para propiciar el logro de aprendizajes significativos. De nada sirve crear y crear instituciones para incrementar la tasa de cobertura, particularmente en los niveles de educación media superior y superior, si no se garantiza que éstas cuenten con los profesores con la formación requerida para impartir un servicio de buena calidad, planes y programas socialmente relevantes y las condiciones para que profesores y estudiantes puedan realizar sus actividades académicas de manera adecuada.

El acceso equitativo, la permanencia y la terminación oportuna de los estudios demandan reconocer y atender con oportunidad los perfiles

diferenciados de los estudiantes y sus necesidades de aprendizaje, así como tomar en cuenta las dimensiones de género. De la capacidad de los enfoques educativos utilizados para garantizar condiciones de equidad, dependerán las posibilidades de una participación en igualdad de condiciones de los estudiantes, en los procesos de producción, recreación y apropiación de contenidos socialmente significativos.

Si bien, parece haber consenso en que mejorar la calidad y equidad del sistema educativo nacional en todos sus niveles es uno de los temas de mayor prioridad nacional, la forma en cómo lograrlo difiere entre los muchos actores involucrados; autoridades educativas, instituciones, investigadores, líderes de opinión, representantes sociales y organismos de diversa naturaleza que influyen en el desarrollo del sistema.

Para eliminar los obstáculos que han impedido avanzar con la celeridad deseada y reforzar el reconocimiento de que la educación es un bien público, hoy, más que nunca, debemos desplegar un esfuerzo de grandes dimensiones para diseñar y desarrollar nuevos y creativos esquemas de trabajo y coordinación, que permitan la construcción de acuerdos sociales significativos que tengan como objetivo atender las debilidades de la educación nacional y alcanzar mejores y más significativos niveles de desarrollo, independientemente de los intereses de partidos políticos, ideologías y creencias.

Sólo así podrá asegurarse que el sistema educativo nacional responda con oportunidad y calidad a los retos del desarrollo de la sociedad del conocimiento, contribuya a cerrar las brechas que nos separan de los países más avanzados y garantizar a toda la población igualdad de oportunidades educativas de buena calidad para la formación de ciudadanos responsables en el ejercicio de sus facultades y obligaciones, con espíritu crítico y con una amplia responsabilidad social.

En este aspecto resulta de la mayor importancia fortalecer los procesos educativos y formativos y los esquemas para ofrecer una educación de buena calidad a grupos vulnerables de niños y jóvenes. La educación a lo largo de la vida, en el marco de los principios de calidad y equidad, constituye la base de los cambios sociales y económicos que tiene que enfrentar nuestro país para lograr que un mayor número de grupos de población accedan a los beneficios del progreso, y con ello reducir la desigualdad y marginación que afecta actualmente a millones de mexicanos.

Los riesgos de la exclusión social en la sociedad del conocimiento están en buena medida relacionados con las oportunidades de acceso a la información y al conocimiento a través del uso de las tecnologías de la información y comunicación, por lo que el sistema educativo nacional deberá procurar igualdad de oportunidades para acceder a ellas y la capacitación necesaria para su utilización efectiva.

Superar el reto de la calidad y equidad de la educación mexicana nos atañe a todos, no sólo a las escuelas y a los docentes. En esta tarea y para orientar la toma de decisiones, es indispensable conocer los antecedentes de la configuración actual del sistema educativo nacional, la evolución de las instituciones, el impacto y eficacia de las políticas implementadas, las problemáticas relevantes que es necesario atender con urgencia y los programas y acciones que se encuentran en marcha, entre otros aspectos.

Ello permitiría realizar análisis razonados y profundos sobre la situación actual y entender y atender la insatisfacción de la sociedad por la educación que se ofrece, a la vez de construir, bajo acuerdos de amplia cobertura social, nuevos caminos para acelerar el desarrollo de un sistema educativo que debe caracterizarse por su calidad, relevancia y equidad y por su coadyuvancia eficaz en el desarrollo social y económico de la Nación.

En esa tarea resulta de particular interés la lectura de las contribuciones que se presentan en este *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva*, referente al año 2007.

Agradecimientos

Guadalupe Teresinha Bertussi

Proseguir desarrollando el proyecto de investigación *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva* que entre otros desdoblamientos da origen a la presente obra, sólo ha sido posible gracias al trabajo persistente y comprometido de muchos a quienes queremos agradecer. A la Dra. Sylvia Ortega Salazar, actual rectora de la Universidad Pedagógica Nacional, quien desde el inicio de este proyecto ha sostenido su generosidad, compromiso y entusiasmo; a la Dra. Aurora Elizondo Huerta nuestra Secretaria Académica y al Mtro. Juan Manuel Delgado Reynoso, director de Difusión y Extensión Universitaria por el apoyo que ha hecho posible la edición de esta obra.

Es el momento también de agradecer el trabajo y la paciencia a los autores de los ensayos de la presente obra, todos ellos especialistas en problemas del campo educativo y que aquí ofrecen parte de sus conocimientos.

También mi gratitud a los siguientes colegas por su constante trabajo y entusiasmo: Belén García Mena, Breni Cuenca Hassey, Estela Arredondo Ramírez, Gabriela González Gómez, Jorge Estanislao Munguía Espitia, Julio Francisco Quiroz Marrón, María de los Ángeles San Emeterio Pérez, María de Lourdes Martínez Jaime, Perla Francisca Betanzos Gondar, Rosalba Angélica Sánchez Dromundo y Sara Jaramillo Politrón.

Es siempre una alegría agradecer a los estudiantes que participaron en la elaboración de esta obra, no sólo por su trabajo como prestadores de Servicio Social, sino también por elegir este espacio para enriquecer

su formación profesional. En este camino participaron de este proyecto de investigación: Ana Ely Castelán Gutiérrez, Ana Elisa Pichardo, Belén García Mena, César Armando Correa Mendoza, Gabriela Galicia, Georgina Diedhiou Bello, Guillermina Valderrabano, Juan Carlos Lira López, Juana Galván Cornejo, Juana Patricia Córdoba Miranda, Laura Cordero Ramírez, María de Jesús Sánchez, María de los Ángeles Arias Salvador, Maribel Mendoza Mendoza, Mirna Morales Llamas, Noé Ríos Emicente, Norma Gabriela Serrano Gutiérrez y Sabina Olmos.

También tenemos un grupo de entusiastas del proyecto *Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva* que han colaborado como voluntarios a quienes queremos agradecer su compromiso y profesionalismo y que son los siguientes: Arturo Alcantara Gómez, Beatriz Escamilla Cuervas, Esmeralda Cruz Vega, Janette Morales Nicolás, Jesús Miguel Remigio, Luis Maya Hernández y Víctor Manuel Martínez Martínez.

Definitivamente todo trabajo es el resultado del esfuerzo de muchos, por ello, una vez más gracias a todos por creer en este proyecto.